

M

MÚSICA

El ejemplo alemán

El país germano se pone en vanguardia en la defensa de la cultura en la emergencia sanitaria

COSME MARINA

Muchos sectores están sufriendo los efectos económicos del confinamiento derivado de la pandemia del Covid-19. Ahora, como decía en estas mismas páginas la semana pasada, es el momento de buscar soluciones a los graves problemas económicos que han generado las cancelaciones en cadena y los expedientes de regulación de empleo que ya estamos viendo en algunos teatros y orquestas. Se trata de taponar la sangría económica inmediata en un sector, el artístico y todos los empleos que mueve alrededor, integrado por autónomos en su mayor parte y por empleados de empresas de servicios que despiden a sus trabajadores en el momento que las administraciones cierran los teatros y los auditorios.

No todos los países están viendo el enorme problema ocasionado con la misma intensidad, incluso diría que algunos miran despistados para otro lado. El Ministerio de Cultura del nuestro está pidiendo informes a las asociaciones artísticas para evaluar la situación. Habrá que ser optimistas y aguardar a que esto sirva para que no se replique el nefasto camino de la crisis de 2008. Entonces, la reducción de presupuestos culturales fue terrible. Se llevó por delante festivales, programaciones enteras, y muchas industrias culturales asociadas que quedaron muertas o malheridas ante la falta de recursos. Está claro que al Ministerio no le interesó mucho en su momento el asunto y, esperemos, que ahora no se vuelva a repetir el desinterés. Por eso es necesario un plan nacional que ayude también a administraciones regionales y locales que son las que acaban organizando el noventa por ciento de la actividad cultural. Hay que tener en cuenta que las unidades de producción dependientes del Ministerio, articuladas en el Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música, tienen, salvo alguna excepción, centrado en Madrid el grueso de sus actividades. Un plan, por tanto, en múltiples frentes, de apoyo a los entes organizadores, a los artistas y a la producción nacional y también al fomento del público en su regreso al proceso cultural.

El gran problema económico llegará en los próximos meses con la contracción económica y la merma de ingresos de las administraciones que puede llevar a un tizeretazo tremendo en la producción de espectáculos. Y ahí es dónde se debe actuar. También en consolidar las redes de trabajo nacionales, como la que se desarrolla a través del Centro Nacional de Difusión Musical, y que pueda servir de plataforma para ampliar los proyectos de colaboración conjunta y de apoyo a los artistas españoles. Insisto en todos estos aspectos porque ahora es cuando se han de planificar con el objetivo de que funcionen en los próximos meses.

Mientras tanto, los artistas españoles miran con envidia a Alemania que, de inmediato, y ante el cierre de los teatros, una de las primeras medidas que ha anunciado el gobierno de **Angela Merkel** ha sido una línea de liquidez para los teatros y profesionales afectados por el parón cultural. En este caso, lo prioritario han sido las ayudas para frenar el descalabro y, a continuación, la reunión de las asociaciones culturales con la ministra de Cultura para estudiar otras adicionales porque para Alemania, la cultura se incluye entre los "bienes de primera necesidad". Además, hay un precedente significativo: en anteriores crisis no se hicieron recortes en el país porque consideran que es un sector estratégico que conviene alentar y cuidar al máximo. También Francia está aplicando ayudas directas e inmediatas y seguramente las ampliará más adelante.

Estas semanas de reclusión las redes sociales y los balcones se llenan de músicos, los libros adquieren protagonismo, los museos hacen visitas virtuales, las bibliotecas multiplican sus iniciativas: es decir se sustancia que estamos ante bienes que para nosotros también son imprescindibles. Ojalá esta crisis sirva para que las administraciones se den cuenta de ello y no se produzca un segundo desplome que nuestro tejido cultural no soportaría. Salir de la crisis de 2008 ha supuesto para la cultura una dificultad extrema y demasiados agentes implicados se han quedado en el camino. Esperemos que ahora sea, precisamente, la cultura uno de los pilares sobre los que se edifique la vuelta a la normalidad. La importancia de las administraciones públicas es capital, la responsabilidad de los políticos en este momento y en lo que después llegue, también.

LA BRÚJULA

EUGENIO FUENTES

Casi dos docenas de títulos gratuitos para aliviar encierros

Días de lectura. Hasta los diarios se despachan en los kioscos a velocidades desconocidas desde la era predigital. Consciente de ello, Errata Naturae ha puesto gratuitamente a disposición de los lectores casi dos docenas de títulos. Se pueden descargar en <http://erratanaturae.com/8805-2/> e incluyen desde distopías (**Entre los archivos del distrito**, de **Kenneth Bernard**) a humoradas sobre cómo convivir largo tiempo (**El compañero de piso de mierda**), análisis de series (**Los Soprano for ever**), clásicos del lado oscuro (**El niño criminal**, de **Jean Genet**), consejos para ir por partes en las situaciones difíciles (**El destripador**) o volúmenes ilustrados en los que, de modo muy accesible, se entretiene a los más pequeños con grandes ideas filosóficas (**El filósofo-perro frente al sabio Platón**). Alimento variado y abundante para días inciertos.



Veintitrés títulos

Varios autores
Errata Naturae
Gratuitos

<http://erratanaturae.com/8805-2/>



La Comuna de París

Edmond de Goncourt
Pepitas de Calabaza
302 pág. 19,50 euros



Oceanografía

Mircea Eliade
Hermida Editores
256 páginas
19 euros



En el corazón del bosque

Jean Hegland
Errata Naturae
392 páginas
21,90 euros

El sitio de París, contado desde dentro por Edmond de Goncourt

Edmond de Goncourt (1822-1896) fue el más longevo de los dos hermanos que dieron su nombre a uno de los premios literarios más célebres. Escritores naturalistas con aciertos en su morral (**Germine Lacerteux**), Edmond y **Jules Goncourt** se ganaron, sin embargo, su hornacina en el panteón de las letras por sus caudalosos **Diarios (1851-1895)**, compuestos en solitario por Edmond desde que en 1870 falleciera su hermano. Los Goncourt eran reaccionarios, monárquicos, antisemitas –hoy los despacharíamos como ultras–, pero tenían un ojo muy fino. Este **Diario del sitio** y **la Comuna de París** ofrece una perspectiva impresionista de las crudísimas vicisitudes que se viven en una ciudad sitiada y una variada colección de dardos hacia el efímero Gobierno revolucionario. Un punto de vista reaccionario que complementa de modo muy fértil otros relatos favorables a la insurrección popular.

Breves reflexiones de Eliade sobre el día a día del espíritu

Al rumano **Mircea Eliade**, autor de **El mito del eterno retorno**, se le conoce sobre todo como historiador de las religiones y estudioso de la mitología. Filósofo de formación, Eliade (1907-1986), cuyo pensamiento se alimentó en parte de filosofías orientales, dedicó miles de páginas a reflexionar sobre lo trascendente y sobre las manifestaciones de lo sagrado en lo cotidiano. Sin embargo, su obra desborda estos límites en novelas (**La noche de san Juan**), cuentos fantásticos o sumas de escritos breves como esta **Oceanografía**. Tras advertir al lector de que no se va a internar en un volumen de "pensamiento" sino de "comprensión", Eliade aborda lo que llama "la vida cotidiana del alma". Pequeños o grandes asuntos, como el ridículo, el azar, la calderoniana vida travestida en sueño, el entusiasmo o la moda. Sobre todos ellos y muchos más discurre con la nitidez y la capacidad de síntesis que lo caracterizan.

Una novela hipnótica sobre la supervivencia en las crisis

Y para cerrar, una historia que ayuda a entender cómo se pueden ir degradando las condiciones de vida de una sociedad hasta llegar a puntos inimaginables. La estadounidense **Jean Hegland** (1956) arrasó en su país en 1996 con **En el corazón del bosque**, traducida además a una docena de lenguas y adaptada al cine. Dos hermanas han sido educadas por sus padres en plena naturaleza, al margen de enseñanzas regladas de las que los progenitores desconfían. Muere la madre, muere el padre, el suministro eléctrico empieza a fallar, se acaban los combustibles, los víveres se agotan. Con un sentido hipnótico de la narración, que entrelaza con suma habilidad los acontecimientos y sus antecedentes, Hegland escribió un alegato ecologista que, en mitad de esta crisis, resplandece como un faro.